

1. Completa las oraciones con la palabra adecuada de cada uno de los siguientes pares:

• **callado / cayado**

- Te noto muy _____ esta mañana.
- El pastor siempre lleva consigo su _____.

• **valla / vaya**

- Juan me ha pedido que _____ con él.
- Deberían proteger este lugar con una _____.

• **rallado / rayado**

- ¿Has comprado queso _____ ?
- Tu hermano parece un disco _____.

• **rallo / rayo**

- Me asustan los truenos y los _____.
- Si quieres, _____ el pan.

• **halla / haya**

- En ese jardín hay una enorme _____.
- Lo busca, pero no lo _____.

• **arrollo / arroyo**

- Nos sentamos cerca del _____.
- No te había visto y casi te _____.

2. Completa las siguientes palabras con la grafía adecuada:

- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • A*er *egaron unos amigos de Urugua* para a*udarnos en nuestro pro*ecto. • María se ca*ó en el parque y se rompió las ma*as. • Los o*entes deben permanecer ca*ados durante la clase. • He buscado casa en las ca**es ad*acentes, pero no ha* nada que pueda pagar. • En ma*o vo* a ir con Sofía a su casa de la pla**a. • El ladrón hu*ó con las jo**as, pero la policía logró atraparlo. | <ul style="list-style-type: none"> • Su *erno me invitó a la pro*ección de su primera película. • Para desa*unar suelo tomar siempre un *ogur. • El ensa*o de ho* ha supuesto una in*ección de entusiasmo para todo el grupo. • Al principio me apo*aba mucho, pero su interés disminu*ó enseguida. • Le he regalado un jerse* a mi hermano ma*or. • Siempre me han *amado la atención las le*endas sobre los re*es medievales. |
|--|---|

3. Completa el texto con y o //.

Noche de lluvia

Les habían asegurado que a*í había fantasmas. No obstante, los excursionistas no se dejaron sub*ugar por estas historias y decidieron acampar en aquel lugar. No estaban dispuestos a dejarse ahu*entar por le*endas en las que no creían.

*a estaban dentro de sus tiendas de campaña cuando esta*ó la tormenta. La *uvia no amainaba. Los ra*os y truenos convertían aquel paraje en un lugar horrible del que todos deseaban salir. Aque*a tormenta no parecía real, sino salida de la peor de sus pesadi*as. Todos encendieron sus linternas y

esperaron a que dejara de *over de una vez. El ma*or del grupo les pidió calma y les aseguró que no pasaba nada.

Cuando empezaron a conciliar el sueño, comenzaron los gritos pidiendo a*uda. No sabían quién gritaba; la voz era aguda y chi*ona, como si fuera un niño pequeño. Lo buscaron pero no consiguieron ha*arlo, aunque sus gritos no dejaron de sonar en toda la noche.

Agotados, abandonaron aquel lugar en cuanto amaneció. Ni siquiera esperaron a desa*unar.